

La Colmena *Pliego de poesía*

ELISENA MÉNEZ SÁNCHEZ

CRÓNICAS LUNARIAS



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

Número 60, octubre-diciembre, 2008.

LIBRARY OF THE

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

Mari-Luna

Leve como tenue esfera de vidrio
larva oculta en crisálida de plata
deja transcurrir el lapso en que a la noche
le salgan más de cuatro lunas
le nazca al día zumbido en las abejas
arco iris en la hierba salpicada de rocío
y primavera abierta en pétalos de flor.

Meta-forma-mari-posa
con saliva rasga el saco
hendido útero a la vida
del que asoma par de alas
agitados abanicos.

Bajo lluvia inadvertible
y luna casi llena
desdoblan húmedas
escamas distendidas
que se irrigan.

Fuertes alas saltan del capullo
y se lanzan a la luna
gardenia florecida
en rama de oscuro árbol.

Lejana Luna inalcanzable
no quiere en escampada noche
de la mariposa besos.
Cuando más cerca las alas
Luna da pasos a atrás
o cabecea de un lado a otro.

Distante del redondo brillo
papalote con brazos extendidos
guiña por momentos sus escamas.

Quitándose la tierra de la espalda
es cara arriba que un escarabajo
mira con alas a la luna y piensa:
“Mari-Luna sobre el cielo pare
ciento y más huevos de luz
centellas dispersas de la noche”.

Hermanos por brillo de luna

BUTTERFLY: Parezco la diosa de la luna, la pequeña diosa de la luna, que desciende por las noches desde el puente del cielo.

PINKERTON: Y que fascina a los corazones...

BUTTERFLY: ...y los toma, y los envuelve en un manto blanco. Y se los lleva consigo a los reinos más altos.

MADAME BUTTERFLY

Brotó en oscura noche
de un rayo de Luna llena
redonda como vientre de madre.

Su alma descendió del rayo
en la cúspide de un cerro
de ahí
gusano de luz
penetró el planeta.

Se fundió en ígneo núcleo.
Líquida su esencia
endurecida
se dejó forjar a marros
siendo a cada golpe dúctil
y de cierta forma muy maleable.

Aun con impurezas liviano
ascendió del centro de la Tierra.
Pétalos de magnolia
con rocío salpicada,
floreció fértil en las vetas.

Descubierto por mineros
—indígenas, europeos y mestizos,
siempre miembros de una misma patria—
el liviano Hombre de Plata
cosechar se ha ido dejando.

Lo desprenden de las rocas
a las que se adhiere firme.
Al soltarse, pierde sus raíces,
olvidándose de sí:
de que alguna vez forjado fue
y fundido en el centro del planeta,
donde retumbaron sobre él los marros
que dieron forma a su esencia.

Olvida el Hombre de Plata
su descenso en una noche
desde el rayo bruñido y blanco
parido por la Luna llena
sobre la cresta del cerro.

Se olvida de todo
el hombre liviano
dúctil y maleable
y se deja
con sopletes
fundir
—como si fuera siempre por primera vez.

Se modela ahora
con martillo y cincel
en manos de artesanos

—otros hombres,
como él,
descendientes de la Luna—
y déjase pulimentar después
con sulfuros carbonatos.

Albo y reluciente
—igual que inmaculada Prisca
inerte a las torturas—
con sus nuevas formas
y sus nuevos brillos
deslumbra en cada adorno.

Su fulgor recuerda al rayo
que a su alma le dio luz.
Enciegece el Hombre de Plata
como la Luna creciente
a la media noche y al bostezar el alba.

Brilla en la madrugada
como su madre,
la Luna llena.

Al ser el mediodía
se vuelve rosa
blanca al sol abierta.

Canta al atardecer
en el café y la taza
con voz de azúcar diluida.
En la aurora es ceniza palpitante
de una luna apagada
en alas de las mariposas.

Extraído del fondo de las minas
olvida el Hombre de Plata
que es hijo de la Luna,
como lo olvidó también
—hace más tiempo—
el Artesano.

Hermanos por brillo de Luna
y sin saberlo
se hallaron uno al otro en esta Tierra
donde crean formas con metales retorcidos,
se miran al espejo,
toman fotos a instantes pasajeros,
van al cine y, a veces, se divierten,
como si juntos por toda su vida
jugaran pelota en un mismo equipo.

El astro nocturno sorprendido los mira
y en su seno espera cobijarlos
el día en que la vida acabe

aunque en ese tiempo a la Luna
le duela aceptar que de noche
dos veces fue madre.

El día de las mariposas muertas

I

Mariposas de agua fluyen
zigzagueando caudalosas
por el tiempo en su ribera.

Volátiles insectos polinizan
rumor de vida en su cause.

Con voz dulce líquida
arrullan traslados de cacao
ámbar y aves
que aun siendo preciosas
no igualan la elegancia
del ploteo del agua
a su paso sobre rocas.

Serpentea el vuelo de las mariposas
con un ritmo centenario entre los meandros
—longevo el aleteo se extiende
e inunda por momentos valles—
precipítase también torrente joven
de robustos aleteos en la montaña.

Frontera de razas extintas converge
en la síntesis de un nuevo hombre
que observa el vuelo de las mariposas
con el rostro de la luna en sus alas.

II

Indomable oruga de palabra líquida
obstinada a la arbitrariedad del verbo
impuesto por el Evangelio
transforma en su crisálida flexible
palabras mixturadas de una tierra fértil
crecida al margen del río
bajo la sombrilla caoba de la tarde.

Extendida en mares
de caña de azúcar
con suicidas amarillos
que se tiran de cabeza
desprendiéndose maduros
de sus árboles de mango
la ribera de melaza
 con brazos estirados
 igual que los platanares
conserva del tabaco
la brasa encendida
 del café
 el sabor amargo
para despertar al alba
y arrancarle el grito sordo
del bostezo de neblina.

Mariposas de agua fluyen
zigzagueando caudalosas
por el tiempo en su ribera
donde el hombre nuevo observa
albo el rostro de la luna

sostenido en las escamas
papalote humedecido.

III

Despojado poco a poco
de raíces troncos y ramas
haciendo que los nidos
emigren con sus aves
agita el parapente las escamas.

Ensanchadas en el río sin fondo
innavegable
lumínicas mariposas
dan luz
a la oscuridad del día.

Fatigado el río se empeña
en no estancar su paso
entre manchas de natilla
acumulada por basura.

En medio de sólidos obstáculos
pesticidas álcalis cloratos
y el delirio de los lirios en el agua
fervorosas algas sumergidas
clavan dedos
en las branquias de los peces.

Mariposas de agua fluyen
zigzagando el tiempo en la ribera
donde el hombre se detiene
a observar la luna en el espejo

larva mudando piel
se viste se maquilla.

IV

El día de las mariposas muertas
se deshojan amapolas en el aire
y revientan la hermosura
sagrada de sus pétalos.

Volátiles insectos polinizan
olor a muerte en su cause.

Vertebrándose de historia
el río de las mariposas
arrastra piedras
como endémicas especies.

Mosca de alas entumidas
prisionera lixiviada
fracturado el vuelo
zigzaguea el tiempo en la ribera.

El hombre de siempre observa
de las alas el murmullo y busca
en cadáveres de peces
con pedazos de anfibio
reptil e insecto
escamas con el rostro de la luna
apagada mientras él se extingue.

La luna es nueva y sucio el día
en que las mariposas mueren.

Blue moon

dale la llave de la luna
a los presos y a los desencantados.

JAIME SABINES

Era una luna triste
porque era solitaria.

Era una luna sola
sólo una luna
reflejada
en el azul del agua.

Era una luna llena
que se sintió dichosa
cuando al querer ser doble
se repitió a sí misma
que volvería a veces
de vez en cuando.

Y regresó a ser ella:
 la Luna Llena
una y dos veces
en el mes que quiso
dos y cuatro veces
sobre y dentro del río.

Pero cansada un día
llovió aguanieve en el bosque
y se diluyó en la copa del pino.

La Luna Llena se volvió menguante
y de menguante se tornó en nueva
para no ser vista.

Oculto en su melancolía
se bebió un tarro de whisky
y entonó

aguardentosa:

“El blues de la luna triste”.

La Colmena Pliego de poesía

Presentado por

CRÓNICA LUNARIA

ELISENA MÉNEZ SÁNCHEZ (Teoloyucan, Estado de México; 1970) es licenciada en Letras Latinoamericanas (por la UAEM) y diplomada en creación literaria (por la Escuela de Escritores de la SOGEM del Distrito Federal). En 1988 fue becaria del Centro Toluqueño de Escritores y en 2006 obtuvo el Premio Internacional de Poesía "Fanny León Cordero" (otorgado por la Asociación de Escritoras Contemporáneas del Ecuador y la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión"). Sus poemas se encuentran en los libros: *Carcaj de palabras*, Ayto. de Toluca/CTE, México, 1988; *Escritofrenia. Antología poética*, UNAM/FES Zaragoza, México, 2006; e *Isla de madreporas*, CTE, México, 2007; también escribe en el blog *La desmemoria del gato*.

